

Tiene el pelo completamente blanco, pero el peinado y la cara le dan un aire de muchachón que aún no pasó los 30. Lo habíamos visto por última vez hace 8 años en el Teatro del Notariado y su imagen física es prácticamente la misma. Daniel Amaro, este montevideano que estuvo radicado en Argentina, España y Noruega (donde aún reside) conversó por espacio de 2 horas con Jaque dejando sistemáticamente todos los mates sin terminar. Estos son algunos de los pasajes de la charla sostenida un mediodía bastante soportable de febrero con este quijotesco propulsor de la Tanguéz.

El primer recuerdo tuyo que me viene a la memoria es cantando "Palomita che" en Discodromo. ¿Antes de eso qué había?

A los 15 años "Los Hunters", "Cold coffee" y todo un movimiento rockero que hubo en Montevideo bastante fuerte. Estaban "Psiglo", "Tótem", "El Kinto" un poco antes... "Cold coffee" era un grupo con mucha fuerza, bastante atípico, porque era un grupo digamos vanguardista. En general los demás grupos que cantaban en inglés hacían "covers" de canciones comerciales de la época y nosotros hacíamos "covers" de canciones muy extrañas. Teníamos un guitarrista, Ernesto Soca, que para aquel tiempo era un guitarrista bastante raro en la forma de tocar, estaba en las últimas ondas de los pedales; era un grupo que daba una imagen bastante rara. Hacíamos temas de Jimi Hendrix, de "Jefferson Airplane", toda la sicodelia de California; era un grupo bastante anárquico. Pasaron por allí Urbano, Pippo, Chango, Riqui, Gonzalo Farrugia. Al mismo tiempo yo hacía recitales como solista, haciendo una cosa totalmente distinta y de allí nació "Palomita che", una canción que yo quiero mucho, con letra de mi hermano.

¿Podrías intentar un paralelo entre esa época y la actual?

Yo creo que el músico uruguayo ahora intenta más... es menos naïf que en aquellos tiempos. Intenta por todos los medios ser más profesional, se ha aprendido mucho en ese aspecto. Pero lo que sucedía antes era algo muy difícil de conseguir ahora y era que nosotros estábamos tocando todos los fines de semana. Si un boliche no tenía músicos en vivo a ese boliche no iba nadie. Había muchísimo trabajo y por tanto estábamos tocando todo el tiempo. Eso daba una tranquilidad a la hora de tocar, un mayor afiatamiento. Pero pienso que ahora los músicos son más responsables, se trabaja más a conciencia a pesar de no tocar tanto.

¿Ustedes eran conscientes de ese hándicap profesional?

Bueno, nosotros nos creíamos "Los Beatles", que sonábamos impresionante. Había toda una frescura, una cosa muy sana en nosotros y eso se reflejaba, la gente lo recibía. Quiero aprovechar para decir que la juventud uruguaya es una juventud muy sana, muy sincera, fresca, y yo lo sentía así y lo sigo sintiendo en estos momentos. Hay una diferencia muy grande entre la juventud de acá y la de otros países. Hay una forma de divertirse, una forma de estar a favor, yo lo noté el otro día en el Sporting cuando tocaron ustedes, notaba que esa juventud a mí me está faltando en el lugar donde estoy viviendo o en otros lugares donde he vivido. Me pareció una gente muy especial.

Del rock al tango: Daniel Amaro

Cuando vos arrancás con la propuesta de la "tanguéz", ¿existe algún tipo de antecedente?

No, no existe ninguna referencia. Yo tuve oportunidad de ver a Cedrón pero muy posteriormente a mis primeros intentos en este estilo. La "Palomita" por ejemplo ya tiene un riff con aire tanguero, que después el arreglo tal vez desdibujó un poco. Fue un arreglo hecho en Buenos Aires por el pianista de "Los Wawancó", que le da un aire un poco más... un poco más folclórico, digamos. Pero la idea era con bandoneón.

¿Cuál es tu formación técnica?

Y... mi formación es intuitiva más bien, estar tocando desde que tengo 15 años. Bueno, estudié acordeón 5 años y un par de años de guitarra. Después adquirí todos los vicios del autodidacta y allí se te hace mucho más difícil regresar y hacer un aprendizaje.

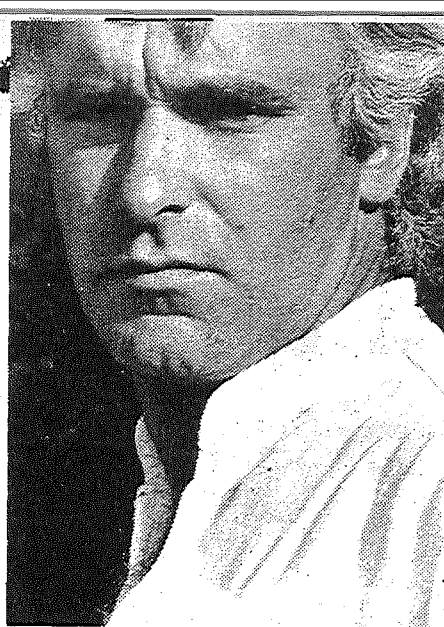
¿A qué se deben los cambios estilísticos que se van dando en tu trayectoria?

En todo momento mi intención era hacer con el grupo lo que yo venía haciendo como solista. Lo que pasa es que la formación de "Cold coffee" era muy especial y estaba enroscada en una cosa que además a mí me divertía mucho y me permitía aprender un montón de cosas. Pero no se dio con el grupo la oportunidad de hacer este tipo de cosas que yo tenía pensadas. Entonces las hacía como solista.

Es bastante común en el músico uruguayo esa capacidad de hacer cosas distintas: tener un grupo de rock, y al mismo tiempo tocar bossa nova en un boliche, hacerle arreglos a un cantante folclórico, salir en una murga...

Eso me parece que es una característica del uruguayo en general. Viene de la... se parece mucho a la economía sumergida. Se agarra lo que se puede. También pasa que un tipo trabaja 8 horas en un banco y después va a hacer fotos a un casamiento. A diferencia de lugares como Noruega en que hay un tipo que se dedica a estudiar la baldosa profundamente y se pasa 20 años estudiando la forma de la baldosa. Ahora, lo que pasa acá también es una suerte. Así nacen cosas muy extrañas musicalmente. Yo he estado trabajando con músicos estupendos en Noruega, tipos que tocan estupendamente bien, y me ven a mí tocando la guitarra y dicen ¿cómo hacés eso? y vos no se lo podés explicar. Y son tipos de primera línea y con esto no quiero decir que yo toque bien la guitarra.

¿Vos realmente creés en la "tanguéz"? ¿No hay un poco de mitología alrededor de ese término?



La "tanguéz" nace en un espacio socio-político muy especial aquí en Montevideo. Luego crece y se solidifica en España. Y creo que trasciende un poco el mero espacio socio-político donde nació porque a pesar de la técnica, de la computación, etcétera, el hombre se sigue preguntando las mismas cosas, las mismas insolubles cosas. Para mí es como un carné de identidad, lo vengo experimentando desde la época de España. Me siento orgulloso de haber podido trabajar con eso. Sin lugar a dudas creo en esto.

¿Cómo te llevás con el público noruego?

Muy bien. Es gente muy encantadora y muy ávida de cosas nuevas. Noruega es un país que sufrió un gran aislamiento, incluso respecto a Europa. Pero a su vez es un país marino, un país que ha viajado, un país con historias, con una gran mitología, un país de fábulas.

¿Por qué te fuiste del Uruguay?

Yo me estoy yendo siempre, es la forma que tengo de volver. Y fundamentalmente por un afán de confrontar un montón de cosas, un interés de aprender cosas distintas y sobre todo por mi interés de vivir de lo que yo hago, que es la posibilidad que en este momento me da Noruega de estar trabajando todos los días en lo que me gusta. Que aquí no lo podría hacer obviamente. Nada me gustaría más que poder vivir y trabajar acá pero es imposible. A no ser que esto cambie muchísimo. En España cuando yo llegué estaba todo el "boom" de lo latinoamericano, a principios de los 70. La música latinoamericana en España se transforma en una especie de espejo para los españoles que estaban viviendo el franquismo. La música de acá llevaba toda una carga social con la que el español se sentía identificado. Yo trabajo en ese circuito de locales latinoamericanos, que lamentablemente son los mismos latinoamericanos los que los liquidaron, pienso yo. No hubo renovación en ningún aspecto. A mí en realidad me metían como un matiz, porque con esto de la "tanguéz", yo les hablaba de Cortázar, en fin, era muy extraño en medio de todo aquel ambiente folclórico. Pero trabajé muy bien, 4 o 5 años. En un momento, sólo en Madrid había unos 40 locales de ese tipo. Era un circuito interminable. Más o menos del 74 al 78, después conozco a Eline, vamos una semana a Noruega a conocer la familia y... hasta hoy.

Hace poco tiempo hiciste una fugaz visita al Uruguay en la que grabaste un LP en Sondor.

El disco se llama "El tiempo del

desprecio, el tiempo de abrazar". Onetti, Malraux y la Biblia. El título es bastante sugerente. Cuando yo llego en el 83 se está viviendo toda una euforia, "esto se acaba". De alguna forma quiero participar de eso y nacen una serie de canciones que llamaría "repentistas" y que como en todo tipo de canciones la idea es acompañar a la gente, formar parte. Me reúno con un grupo de músicos y amigos: Gustavo Etchenique, Marcos Gabay, Pato Rovés, Sylvia Meier y yo. Y Bernardo Aguerre que hizo la producción artística. Canciones como "Gente valiente", "Al Fondo Monetario Internacional", "El último domingo de noviembre", "El último montevideano".

¿Hay algún músico de tu generación que te haya importado mucho?

Yo iba a ver a Mateo casi todos los días a un boliche que se llamaba Orfeo Negro. No he visto lo que está haciendo Mateo ahora. Indudablemente cualquier músico uruguayo que no tome como referencia lo que fue Mateo para nosotros es un necio. Un tipo que inventaba cosas. Yo me acuerdo que cuando grabó "Mateo solo bien se lame" yo vivía en Buenos Aires e iba al estudio a verlo grabar, con Piriz. Y hacía cosas maravillosas. Venían músicos argentinos y decían: "¿Cómo este tipo hace esto?, no puede ser". El problema de Mateo es que nadie ha sabido o nadie ha podido canalizar toda esa creatividad y por esa razón no está en el lugar que merecería tener ahora. Mateo iba y hacía cosas que duraban 15 segundos, qué es la gracia de los tipos geniales. Yo siempre recuerdo, no quiero comparar, pero contaba un amigo mío que Picasso salía de un teatro a oscuras en París, repleto de gente, y Picasso salía y solamente con una brasa encendida dibujaba cosas en la oscuridad. Cosas que duraban segundos, con todo el mundo absolutamente extasiado. Algo que solamente un genio podía hacer. Repito, no quiero comparar, pero cuando Mateo se ponía a hacer un ritmo, a armar un acorde, aquellos eran momentos muy especiales, esos segundos eran gracia pura.

Contá los detalles del recital del jueves.

Es en el Teatro del Notariado el jueves 20 a las 21:00 horas y van a estar también Washington Carrasco y Cristina Fernández, y además Roberto Darwin, que hace 13 años que no se presenta en el país. A mí me va a acompañar Quique Cano y el recital se enmarca dentro de los festejos de los 25 años de Discodromo Show.

Fernando Cabrera ①



ANCAP

LICITACIONES PUBLICAS

Licitación pública N° 4/0631

COMPRA DE TAMICES

APERTURA: 9 de abril de 1986.

HORA: 15.30'

Los pliegos de condiciones pueden adquirirse en el Dpto. de Tesorería, planta principal del Edificio ANCAP, sito en Paysandú y Avda. Libertador Brig. Gral. Lavalleja y las consultas pueden efectuarse en la sección compras 8° piso del mismo edificio en horario de 9.00 a 16 y 55.